

# Contribución a la crítica de Chayanov: la Teoría de la Unidad Laboral Familiar<sup>a</sup>

GORDON WELTY\*

FECHA DE RECEPCIÓN: 20/ 02/ 2012; FECHA DE APROBACIÓN: 10/ 08/ 2012

**RESUMEN:** A partir de concentrarse en cuestionar el uso de la teoría neoclásica para la conceptualización de la granja campesina en la teoría de la familia como unidad laboral por Chayanov, este artículo abre el mirador para analizar críticamente sus postulados en torno a la “auto-explotación”, la presunta jerarquía mayor de la diferenciación demográfica ante la diferenciación social, la mercantificación de las actividades económicas de la granja familiar campesina y su caracterización como sistema económico de reproducción simple. Se demuestra que más que ofrecer comprensión de la sociedad campesina, la teoría de Chayanov debiera llevar a estudiar el agente social que representa.

**PALABRAS CLAVE:**

- Chayanov
- familia
- unidad laboral
- granja campesina
- auto-explotación
- diferenciación demográfica
- mercantificación
- reproducción simple
- modo de producción campesino

# Contribution to critique of Chayanov: Theory of the Family Labor Unit

**ABSTRACT:** From focusing on questioning the use of neoclassical theory into conceptualization of the peasant farm with the theory of the family as unit labor by Chayanov, this article opens the lookout to critically analyze his postulates about “self-exploitation”, presumed hierarchy largest of demographic differentiation onto social differentiation, the commoditization of economic activities of the peasant farm and its characterization as an economic system of simple reproduction. Welty show that more to offer understanding of peasant society, Chayanov theory should lead to study the social agent that represents.

**KEYWORDS:**

- Chayanov
- family
- labor unit
- peasant farm
- self-exploitation
- demographic differentiation
- commoditization
- simple reproduction
- peasant mode of production

<sup>a</sup> Traducción realizada por Víctor Corona y Luis Arizmendi.

\* Es profesor emérito de la Wright State University. Dr. por la Universidad de Pittsburgh. En la actualidad es profesor de Ciencias Sociales en la Adelphi University. Sus escritos incluyen “Marx, Engels y Anti-Dühring”, *Political Studies*, 1983, “El antagonismo social: la Teoría General y Específica”, *Revue Internationale de Sociologie*, 1984 y “Crítica de la Teoría del Estado pretoriano”, en Giuseppe Caforio (ed) *The Sociology of the Military*, Cheltenham Elgar, 1998.

En este ensayo retomamos a Chayanov para reconsiderar la relevancia de su teoría de la “Familia como Unidad Laboral” (FUL). Existen una cantidad considerable de trabajos sobre Chayanov:<sup>1</sup> la historia institucional de Solomon rastrea el desarrollo y el declive de la Escuela de la Producción y la Organización Campesinas, de la cual Chayanov fue un expositor prominente. Mientras que el libro de Shanin, *The Ankward Class*, sitúa al autor y sus escritos dentro de un amplio contexto social. Por otra parte, Millar ha reformulado la teoría de Chayanov explícitamente como microeconomía neoclásica, donde el costo de la mano de obra se convierte en gasto de funcionamiento de la FUL. Harrison ha aportado lecturas cuidadosas sobre la concepción de Chayanov en torno al proceso de distribución del trabajo dentro de la FUL, así como sobre el concepto “Modo de Producción Campesino”.<sup>2</sup> No revisaremos esas contribuciones aquí, más bien, recuperaremos a Chayanov en sus propios términos.

Es apropiado comenzar con una breve revisión de la concepción de Chayanov en torno a la naturaleza de la teoría científico-social: “en general —señala— cualquier teoría tiene como objetivo facilitar al pensamiento

la percepción [...] de la masa total de cierto material fáctico y comprenderlo tan claro como sea posible” (p. 142). Una teoría acuerpada en un agente social habla largo y tendido sobre un campo de “material fáctico” que constituye su objeto; nos referiremos a este aspecto como la *extensión* de la teoría. A su vez, para Chayanov, una teoría tiene un significado o una *connotación* que debe ser “aprehendida” por el agente social.<sup>3</sup> Es importante señalar que Chayanov no entendió la connotación en forma unitaria (monística), al menos en el caso de la economía (p. 41). Mientras Millar ha mostrado que la teoría de Chayanov puede ser reformulada de forma monística como una teoría neoclásica, nuestro análisis realiza una exploración temática no monística del trabajo de Chayanov. Finalmente, Chayanov suscribe una concepción pragmática de la veracidad de la teoría, donde el valor verdadero es determinado en términos de una “evaluación propositiva”.<sup>4</sup>

La teoría de la FUL de Chayanov tiene varios temas mayores, entre ellos: a) la diferenciación demográfica del campo constituye una transformación más importante que la diferenciación social; b) las FUL no participan en bolsas de trabajo entre sí o con otras unidades económicas de la economía nacional; c) el tamaño de la familia y su composición determinan el nivel de la actividad económica de la FUL, mientras que las condiciones materiales de la familia no determinan su tamaño y composición; d) la actividad económica de la FUL incluye actividades comerciales y artesanías, no sólo la producción agrícola campesina; e) el campesino se involucra en la ‘auto-explotación’ para equilibrar la demanda de consumo con el trabajo pesado (*drudgery*); f) una diferencia básica entre las diferentes FUL deriva del alcance de la mercantificación de los productos del trabajo y del grado de interrelación con el mercado; g) la teoría de la FUL es una teoría de un sistema económico de reproducción simple. Veremos, conforme revisemos cada uno de estos tópicos, que Chayanov ha encubierto mucho detrás del concepto de FUL, puesto que la eleva hasta el nivel de una unidad esencial de un “sistema económico” (o modo de producción) por su propio derecho.<sup>5</sup>

## La familia como unidad laboral en el tiempo y el espacio

Hasta cierto punto, existe un cuestionamiento sobre la *extensión* del concepto: ¿qué porcentaje de todas las unidades productivas de una época dada a) emplea única o principalmente trabajo familiar y, a la inversa, b) abastece la mano de obra familiar a partir única o principalmente de su empleo?<sup>6</sup> En un determinado momento, Chayanov afirma que 90% de las granjas rusas y una considerable

<sup>1</sup> A. V. Chayanov, *The Theory of Peasant Economy*, Irwin Homewood, 1966. Todas las páginas citadas entre paréntesis en este artículo corresponden a las páginas de esta edición.

<sup>2</sup> Susan Solomon, “Controversy in Social Science: Soviet Rural Studies in the 1920’s”, *Minerva*, 1975, Vol. 13:4; Theodor Shanin, *The Ankward Class*, Oxford: Clarendon Press, 1972; James Millar, “A Reformulation of A. V. Chayanov’s Theory of the Peasant Economy”, *Economic Development and Cultural Change*, 1970, Vol. 18:2; y Mark Harrison, “Chayanov and the Economics of the Russian Peasantry”, *Journal of Peasant Studies*, 1975, Vol. 2:4, y su “Peasant Mode of Production in the Work of A. V. Chayanov”, *Journal of Peasant Studies*, 1977, Vol. 4:4, pp. 323-336.

<sup>3</sup> Claramente el teórico debe ser situado como un agente social. Chayanov no discute esto como parte de su comprensión de una teoría. Harrison en “Peasant Mode of Production”, *op. cit.*, ha examinado cuidadosamente la propia situación de Chayanov y sus consecuencias ideológicas.

<sup>4</sup> Chayanov, *op. cit.* p. 142. Las aristas de dicha concepción sobre la verdad se exploran en Isaac Levi, *Gambling with Truth*, Knopf, New York, 1967.

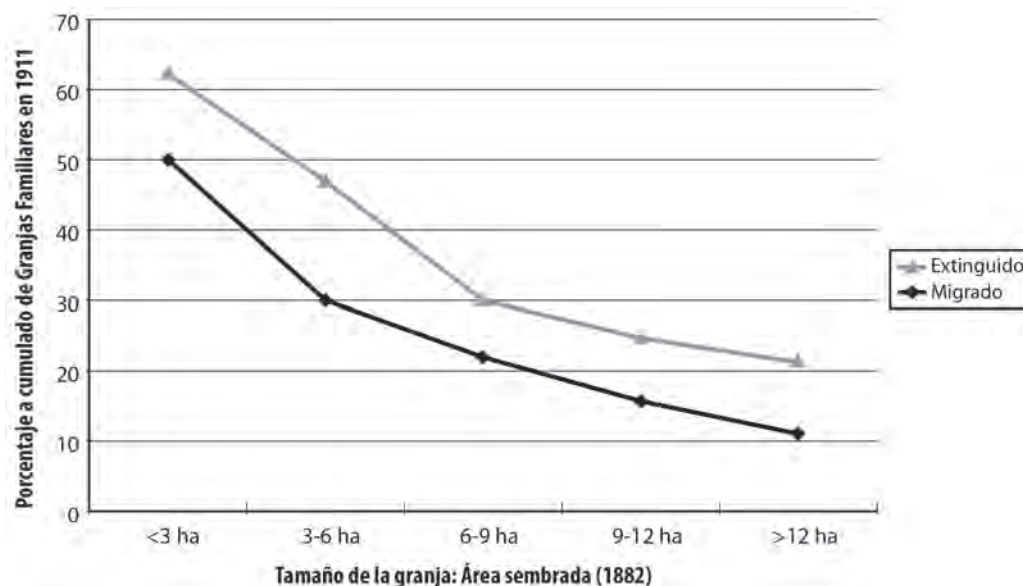
<sup>5</sup> Véase también “Chayanov...”, *op. cit.* p. 408 de Harrison, así como su “Peasant Mode of Production” *op. cit.*, *passim*.

<sup>6</sup> Chayanov, *op. cit.* p. 112; véase también Fernand Braudel, *Capitalism and Material Life: 1400-1800*, Harper and Row, New York, 1973, p. 18. Emmanuel LeRoy Ladurie concuerda con este cuestionamiento en torno a la extensión en su *Montaillou*, Vintage, New York, 1979, p. 354. Empero, una lectura cuidadosa de su rica documentación sobre la vida campesina occitana del siglo XIV pude ver que no lo apoya.

porción de las granjas de “la economía mundial” fueron “meras granjas familiares”.<sup>7</sup> En cuanto a Rusia, sostiene que esta porción no ha tenido cambios durante largos periodos (p. 249).

Consideremos primero el “cuadro de completa calma estática” de Chayanov. Este “cuadro” se basa en los estudios longitudinales del campo ruso dirigidos por G. A. Kushchenko *et. al.* Kushchenko consideraba el destino de las granjas familiares en la región Surazh de la provincia Chernigov, en Ucrania, durante los treinta años que van entre 1882 y 1911.<sup>8</sup> Pero, más importante aún, muestra que entre *más pequeña* era la granja, *más grande* era la probabilidad de que una familia, en 1882, se hubiera “extinguido” o “migrado” del área para 1911.<sup>9</sup> Véase la figura 1.

Figura 1



No negamos el significado del proceso que se manifiesta en estos datos. Constituye una tendencia no sólo en la región Surazh, sino que caracterizó a Rusia en general a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Tal y como admite Chayanov, “el campesinado es una fuente inagotable de la cual la industria urbana obtiene su fuerza laboral” (p. 240, también p. 256). Y, más aún, provee así evidencia del desarrollo del capitalismo en la agricultura. Marx señalaba que cuando la “producción capitalista toma posesión de la agricultura [...] la demanda de una población laboral agrícola cae de manera absoluta”. Las familias en cuestión se habrían “extinguido” o “migrado”, esto es, no se habrían convertido en “agricultores desposeídos”. Así, Marx concluía: “parte de la población agrícola está constantemente en el punto de convertirse en proletarios manufactureros o urbanos. Esto presupone, en el campo mismo, una constante población superavitaria latente...”.<sup>10</sup>

Chayanov rechaza la importancia de esta tendencia secular o *primer momento* del proceso social registrado durante este periodo de treinta años. Supone que esta tendencia está “completamente hecha a un lado” por “el proceso de diferenciación demográfica que depende del crecimiento

biológico familiar” (p. 257). Pero esta diferenciación *demográfica* es, a lo sumo, un segundo momento (Shanin lo refiere como un “componente residual”) del proceso social, ya que, ocurre sólo en el resto de la población rural

<sup>7</sup> Chayanov, *op. cit.* p. 246. El estudio de Kushchenko de 1916 es revisado por Mark Harrison en “Resource Allocation and Agrarian Class Formation”, *Journal of Peasant Studies*, 1977, Vol. 4:2, pp. 135 ff. Si bien la disquisición de Chayanov no depende totalmente de este estudio, Kessinger se equivoca al señalar que Chayanov no pudo describir los efectos de las condiciones materiales en la composición familiar debido a la exposición limitada en el rango de tiempo de los datos; véase Tom Kissinger, “The Peasant Farm in North India: 1848-1968”, *Explorations in Economic History*, 1975, Vol. 12, p. 324.

<sup>8</sup> Véase Shanin, *op. cit.*, en torno a los procesos de extinción y emigración familiar, pp. 88-94.

<sup>9</sup> Véase Kissinger, *op. cit.*, p. 323, en torno a hallazgos similares para el Punjab.

<sup>10</sup> Karl Marx, *Capital*, Foreign Languages Publishing House, Moscow, 1954 ff, Vol. 1, p. 642.

transformada por diferenciación *social*. La “desaparición” de estas familias corresponde a la pequeñez de sus granjas como una manifestación primaria de la “diferenciación del campesinado”, proceso llamado “descampesinización” por Lenin.<sup>11</sup> Es importante notar que no sólo existe una medida considerable de descampesinización, sino que también este proceso está concentrado entre los campesinos más pobres, abarcando a más de la mitad de ellos.

Respecto a las granjas familiares que *persistieron* durante ese periodo de treinta años, los datos de Kushchenko muestran que la mayoría (más de 70%) de los campesinos más pobres, aquellos con menos de 16 acres sembrados en 1882, permanecieron en granjas menores a 16 acres para 1911 (p. 67). Como señalaba Lenin en el periodo 1888 a 1900, la posición estructural social de los campesinos pobres en relación a los grandes campesinos, kulaks, etc., “permaneció casi sin cambios”.<sup>12</sup> Pero esto significa que la dinámica de la explotación continuó casi constante, por lo tanto, el cuadro de Chayanov sobre el campo ruso de una “completa calma estática” es equivocado.

Finalmente, varios escritores han sugerido una interpretación *cíclica* de Chayanov, en donde la diferenciación social (o “económica”) del campo prevalece sobre la diferenciación demográfica, bajo condiciones de prosperidad agraria; lo opuesto prevalece en condiciones de adversidad agraria. Millar sugiere que, bajo condiciones de adversidad agraria, los granjeros “comerciales” (esto es, que emplean trabajo asalariado) podrían despedir a sus trabajadores y *convertir* sus empresas en unidades de FUL.<sup>13</sup> Esto disminuiría, según él, la diferenciación social y activaría la diferenciación demográfica. De modo que, si a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, fueron prevalecientes las condiciones de adversidad agraria, continúa Millar, el énfasis de Chayanov en la diferenciación demográfica estuvo justificado.

Sin embargo, pasa por alto el futuro de los trabajadores “despedidos” que, es de suponer, abandonan el campo porque no poseen tierra suficiente para subsistir. Así, la interpretación cíclica implica tanto a la industria

urbana como a los sectores agrarios de la economía nacional (por no decir la economía global). Si –como Varga señala– el ciclo comercial está desfasado del ciclo agrario, las masas desposeídas constituyen una población sobrante latente para la industria.<sup>14</sup> Una vez que reconocemos la relación intrínseca entre campo y ciudad, interpretaciones cíclicas como la de Millar no pueden ya explicar la mala interpretación de Chayanov sobre el proceso social en el campo.

Por ejemplo, la suposición de “convertibilidad” de Millar es presumiblemente simétrica dentro de una formación social dada: de esta forma, bajo condiciones de adversidad agraria una FUL podría vender servicios de los trabajadores familiares y convertir su unidad campesina en un hogar proletario. Esta conversión tendería a incrementar la diferenciación social y a disminuir, si no a extinguir, la diferenciación demográfica. Además, sería una conversión ‘fácil’ ya que tendría cada vez menos bienes de capital para liquidar que las granjas comerciales.<sup>15</sup> Esto también explicaría, asimismo, la evidente “descampesinización” en los datos de Kushchenko.

Aún más, si la convertibilidad es un atributo cíclico de las relaciones sociales del campo, bajo condiciones de prosperidad agraria, la FUL podría emplear trabajadores asalariados y convertirse a sí misma en una granja capitalista. Esta conversión, análogamente, incrementaría la diferenciación social y disminuiría la demográfica. Nuevamente, sería una conversión ‘fácil’ en tanto no hubiera problema en liquidar bienes de capital y exista una población relativa excedentaria dependiente de la fase de los ciclos comerciales. De esta manera, entendemos el motivo por el cual “la formación de un mercado doméstico capitalista por la diferenciación del campesinado, la concentración de los medios de producción agrícolas en manos capitalistas, etc., tienen lugar independientemente de si existe o no una crisis agraria”.<sup>16</sup>

Consideremos ahora otra aseveración de Chayanov acerca de que casi todas las granjas campesinas de la Rusia pre-revolucionaria eran granjas familiares. Los datos de Kushchenko, para la región Surazh, muestran que sólo una pequeña proporción de todas las granjas contrataban mano de obra en 1882 y en 1911. Como una prueba más de la diferenciación del campesinado, la proporción de trabajo asalariado se *incrementa* con el crecimiento del tamaño de las granjas (p. 256). Sin embargo, el tema no es solamente cuáles granjas *emplean* trabajo no-familiar, sino además dónde los miembros de la familia encuentran sus empleos. Como muestra Chayanov, para las regiones de la Rusia pre-revolucionaria, en Moscú y Vologda (la última se encuentra hacia el norte de la Rusia europea), una considerable porción (8 y 18 por ciento, respectivamente) del tiempo de trabajo anual de

<sup>11</sup> V.I. Lenin, *Collected Works*, Moscow: Progress Publishers, 1960 ff, Vol. 1, p. 124; Vol. 3, p. 174.

<sup>12</sup> Lenin, *Collected Works*, Vol. 3, p. 147.

<sup>13</sup> Millar, *op. cit.*, p. 227.

<sup>14</sup> Eugeny Varga, *Politico-Economic Problems of Capitalism*, Moscow: Progress Publishers, 1968, p. 243.

<sup>15</sup> La relativamente “fácil” conversión es un reflejo del orden intrínseco de las formas sociales a través de la superación dialéctica (esto es, del “progreso social”).

<sup>16</sup> Varga, *op. cit.*, p. 251.

los campesinos se ocupa en artesanías y actividades comerciales, independientemente de la producción agrícola y muy aparte de la granja misma (p. 74 *et passim*). Más aún, está consciente de que esos campesinos de grandes granjas en esta última región *reducen* la porción de tiempo de trabajo anual fuera de la granja.<sup>17</sup> Todo esto toma sentido cuando recordamos con Lenin que los jornaleros agrícolas, que son los campesinos más pobres, tienden a ser *asalariados* y los campesinos más acomodados tienden a ser *empresarios* en sus mismas granjas; esto constituye aún más evidencia de la diferenciación del campesinado.<sup>18</sup> Regresaremos a este punto más adelante.

Podemos concluir esta discusión de la extensión del concepto FUL de Chayanov recordando que Lenin encontró que 2/10 de todos los hogares campesinos eran “burgueses rurales” y 5/10 eran “proletarios rurales”. Esto deja 3/10 de hogares al “campesinado clásico”, esto es, a la FUL de Chayanov.<sup>19</sup> En cualquier caso, la porción está lejos del 90 por ciento y no tenemos fundamento para suponer con Chayanov que la diferenciación demográfica constituye un más proceso significativo en el campo que la diferenciación social y la formación de clase.

### La esencia de la familia como unidad laboral

La discusión de Chayanov sobre estas unidades productivas está expresada en términos de: a) la familia como “máquina de trabajo”, lo que constituye uno de los “factores principales” de la producción; b) el nivel de actividad económica de esa “máquina”; y c) el producto neto del trabajo, que es una categoría del ingreso (p. 60). Su discusión es neo-clásica e incluye los factores de producción, su composición y su producto.

La familia como “máquina laboral” está constituida por el tamaño de la fuerza laboral familiar, la intensidad de la demanda de la familia, la relación consumidor-trabajador, y la complejidad de la cooperación de la familia en el trabajo (p. 60). El tamaño de la fuerza laboral familiar se estima en términos del número equivalente de hombres adultos en la familia, mientras que la intensidad de la demanda familiar se calcula en función del número equivalente de adultos varones consumidores. La relación consumidor-trabajador es la segunda estimación dividida entre la primera (p. 55). Finalmente, la complejidad de la cooperación familiar está determinada por la naturaleza de los “planes concretos existentes objetivamente”.

Existen dos clases de comentarios pertinentes para esta discusión de la familia como “máquina laboral”. En tanto la fuerza laboral (oferta) y la demanda de consumo familiar son componentes de la relación consumidor-trabajador, sólo *dos* de estos tres momentos son independientes, a

menos que la *intensidad* de la demanda esté también identificada. El problema no parece serio, pero se complica con la distinción entre la demanda por comida y la demanda por requerimientos nutricionales.<sup>20</sup>

Aunado a ello, el tamaño de la FUL y el tamaño de la fuerza de trabajo familiar no necesitan ser tan directamente relacionados como Chayanov supone. Éste no es sólo un asunto de alternativas de empleo, sino, más generalmente, un asunto de “bolsas de trabajo”. Berkner ha mostrado que el déficit de fuerza de trabajo en las explotaciones campesinas austriacas, en el siglo XVIII, fue equilibrado contratando sirvientes, mientras que los excedentes laborales fueron corregidos mediante el despido de los adolescentes de las familias. Schifflet ha ampliado este tema documentando que las “opciones de residencia” formuladas por parientes y amigos, propiciadas por el diferencial de condiciones socioeconómicas prevalecientes en el Sur de EU, después de la Guerra de las Trece Colonias, fue uno de los medios por los cuales los déficits y excedentes de la fuerza laboral fueron controlados entre las familias rurales negras. Renya ha generalizado estos hallazgos y señala que hay dos tipos de normas residenciales: una es la norma familiar post-marital de patrilocalidad, neolocalidad, etc., mientras que la segunda pertenece a otros eventos del ciclo vital de la familia. Renya habla de la estrategia de reclutamiento para dar residencia a adultos bajo el último tipo normas como la estrategia *extensiva*, por una parte, mientras que, por otra, habla de la estrategia *restrictiva*. De esta forma, el número de trabajadores puede variar (Berkner) y el número de consumidores puede cambiar (Schifflet) independientemente del tamaño de la FUL, y ambos pueden variar de forma sistemática (esto es, normativamente)

<sup>17</sup> Véase también R. Munting, “Outside Earnings in the Russian Peasant Farm”, *Journal of Peasant Studies*, 1976, Vol. 3:4, pp. 439-440, para datos sobre la Gubernia Tula.

<sup>18</sup> Lenin, *Collected Works*, Vol. 3, pp. 95-6 y Munting, *op. cit.*, pp. 435-6.

<sup>19</sup> Lenin, *Collected Works*, Vol. 3 pp. 177-8; Harry Willet en “Lenin and the Peasants”, en Shapiro and Reddaway (eds.), *Lenin*, Praeger, New York, 196, p. 216, reconoce que sería difícil negar la validez general de las conclusiones de Lenin sobre la diferenciación del campesinado, y que “la proporción de 2:3:5 probablemente no fue inexacta”.

<sup>20</sup> Harvey Leibenstein ha señalado la relación entre productividad y nutrición que podría complicar este tema. Véase su “Theory of Unemployment in Backwards Economies”, *Journal of Political Economy*, 1957, Vol. 65:2, pp. 94 ff. Puede haber algunos temas de la Teoría de las Dimensiones de la Economía Cuantitativa de Jevons que deberían explorarse aquí; véase Wm. S. Jevons, *The Theory of Political Economy*, Harmondsworth: Penguin Books, 1970, pp. 117 ff.

(Rena).<sup>21</sup> En resumen, no podemos concluir con Chayanov que las FUL no apliquen bolsas de trabajo entre sí.

Los *planes* y la *complejidad de la cooperación* de la familia como “máquina laboral” de Chayanov comprenden “el problema económico básico de la mano de obra agrícola”, la cual constituye “una organización colectiva y correcta del trabajo anual, estimulada por una demanda familiar singular para responsabilizarse por su presupuesto anual y un modesto deseo de ahorrar o invertir capital si las condiciones económicas del trabajo lo permiten” (p. 60). De aquí la cuestión de la identidad del agente social, es decir, el *sujeto* que implementa o pone en ejecución los planes para la utilización laboral y quien supervisa que la complejidad necesaria de la cooperación sea pertinente. Chayanov sugiere la identidad cuando rechaza que el *campesino* reconozca completamente los “planes objetivamente existentes” (p. 119); que el campesino los reconozca solo en parte sugiere que el campesino es el sujeto, por lo que la FUL es de orden patriarcal. Esto se corrobora aún más cuando Chayanov sostiene que “el jefe de la granja” toma las decisiones sobre la formación y renovación de capital (p. 202). Pero la identidad del sujeto es oscurecida después cuando Chayanov sostiene que “cada granja familiar entiende lo que significan los gastos económicos” (p. 216). ¿Es el *campesino* el sujeto y la FUL un orden patriarcal o es la granja familiar *colectivamente* el sujeto y la FUL una comuna igualitaria?

Opiniones divergentes han surgido al respecto entre los lectores de Chayanov. Roseberry, en su por demás ejemplar artículo, sigue la sugerencia de Chayanov de

que la “familia campesina” indiferenciada es el sujeto. Solomon, por su parte, da seguimiento a la otra sugerencia más plausible de Chayanov en la que “el jefe de la granja familiar” es el sujeto; sin embargo, ella sostiene en forma inverosímil que este jefe de la granja es el único trabajador. Correctamente, Guerrero rechaza cualquiera de estas interpretaciones, señalando que cierto número de trabajadores debían ser requeridos para la producción agrícola, especialmente durante períodos de trabajos pesados. Estos trabajadores debían ser dirigidos en su labor por los jefes de los hogares campesinos (*huasipungueros*). Harrison ha puesto, quizás, la última palabra sobre el “sofisma” de Chayanov: Chayanov consideraba el hogar como un solo hombre, el individuo autodeterminado utilitariamente.<sup>22</sup> Cualquiera que sea la lectura de Chayanov, no hay excusa para evadir esta diferencia: si la FUL es de orden patriarcal, la crítica de Lenin sobre “las relaciones patriarcales” y sus observaciones en torno al significado político de la liberación de la mujer son vitales.<sup>23</sup>

El nivel de actividad económica de la FUL lo define la adición del nivel de la *agricultura* campesina y de las *artesánías* y *actividades comerciales* campesinas, depende de la *productividad* del trabajo familiar, así como del *grado de intensidad* del trabajo de cada jornalero familiar.

El problema inicial que posee la disertación de Chayanov constituye en saber si la fase de desarrollo de la “familia como máquina laboral” determina el nivel de actividad económica de la granja (p. 60). Bajo la teoría de Chayanov, las características demográficas de la FUL definen necesariamente el nivel de la actividad económica, medida por el área de la cosecha sembrada. Las características *sociales* del campo, como la diferenciación del campesinado, *no* deberían determinar el nivel de actividad. Primero, Chayanov señala que el número de trabajadores en la familia depende del tamaño de la familia, y tanto el número de trabajadores como el tamaño de la familia cambian dinámicamente durante el ciclo de vida familiar. Como hemos visto, esto es cuestionable, sin embargo, Chayanov señala que el área sembrada tiene correlación con el número de miembros familiares en un gran número de provincias (pp. 61-64). Pero, ¿el tamaño de la familia *causa* el nivel de la actividad económica? En tanto el nivel de actividad económica de la FUL dependa del número de trabajadores en la familia —dice Chayanov—, debería variar dinámicamente con los distintos tamaños de la familia durante el ciclo de vida familiar.

Chayanov supone que familias con niños pequeños (esto es, menores a seis años de edad) son “familias jóvenes”, y muestra que estas particulares FUL tienen menos áreas sembradas (pp. 65-66). Pero un alto porcentaje de niños pequeños no es expresamente una función de “familias jóvenes” (es decir, constituidas por padres

<sup>21</sup> Lutz Berkner, “The Stem Family and the Development Cycle of the Peasant Family”, *American Historical Review*, 1972, Vol. 77, pp. 414-18; Crandall Schifflett, “The Household Composition of Rural Black Families”, *Journal of Interdisciplinary History*, 1975, Vol. 6:2, pp. 250-1, y Stephen Renya “The Extending Strategy: Regulation of the Household Dependency Ratio”, *Journal of Anthropological Research*, 1976, Vol. 32:2, p. 184. Véase también Andreas Guerrero, “La hacienda precapitalista en América Latina”, *Estudios rurales*, No. 62, 1976, pp. 5 ff, para una discusión del reclutamiento de la fuerza de trabajo extra-familiar en la hacienda. Finalmente, A.F. Robertson y G.A. Hughes, “The Family Farm in Buganda”, *Development and Change*, 1978, Vol. 9:3, pp. 416-417 han criticado la especificación del modelo de formación familiar de Chayanov.

<sup>22</sup> Wm. Roseberry, “Rent, differentiation and the Development of Capitalism Among Peasants”, *American Anthropologist* 1976, Vol. 78:1, p. 48; ver también James Scott, “Exploitation in Rural Class Relations”, *Comparative Politics*, 1975, Vol. 7:4, esp. p. 506, *op. cit.*, p. 564; Guerrero, *op. cit.*, pp. 16-19; y Harrison, “Peasant Mode of Production”, *op. cit.*, p. 332.

<sup>23</sup> Lenin, *Collected Works*, Vol. 3, pp. 545-6, 577, 599; Vol. 30, p. 371 y Harrison “Resource Allocation...”, *op. cit.*

jóvenes), como supone Chayanov. Es también función de familias *tardías*, es decir, familias constituidas por padres maduros tardíamente matrimoniados o que demoraron en iniciar una familia. De tal forma, la edad familiar puede depender directamente de la actividad económica, contrariamente a la afirmación de Chayanov.<sup>24</sup> Ciertamente, esta dependencia fue enfatizada por Mill, quien sostuvo en varios capítulos de sus *Principios* sobre los propietarios campesinos que la capacidad de carga de la tierra en un régimen campesino *depende* del alcance de la parcelación y otras medidas de bienestar, de suerte que, *determina* la edad de los matrimonios y, por ende, el tamaño de la familia. Stys ha documentado, en torno a las mujeres campesinas nacidas en Polonia a fines del siglo XIX, que la edad de los matrimonios desciende y el número de niños se incrementa con el aumento de las propiedades campesinas.<sup>25</sup>

Como señalamos anteriormente, la formulación de Chayanov pasa por alto la primacía y el significado real de factores *históricos* tales como la ruina del campesinado. Ahora podemos ver que su formulación desestima la primacía y el significado real de las condiciones *materiales* en un punto dado del tiempo como la capacidad de carga de la tierra.

En términos de sus propias premisas, el argumento de Chayanov acerca del nivel de actividad económica es unilateral. Por ejemplo, por “actividad económica” entiende “todas las formas de actividad económica, tanto en la agricultura como en las artesanías y el comercio” (p- 60). Sin embargo, se vuelve evidente bajo una lectura cuidadosa de Chayanov que ha ignorado las artesanías y el comercio! Cuando finalmente los menciona para la provincia de Vologda, se ve forzado a admitir que la “intensidad laboral permanece idéntica en todos los grupos y que un mero incremento de la tierra utilizada causa un incremento en el trabajo de la granja a costa de la labor artesanal y comercial” (p. 180). La intensidad laboral o el nivel de la actividad económica *in toto* para la FUL es, así, relativamente *constante* para cualquier tamaño de la familia.<sup>26</sup> En consecuencia, el nivel de actividades artesanales y comerciales es *inversamente* proporcional al tamaño de la familia. La artesanía y el comercio constituyen actividades no-agrícolas o no-granjerías que Chayanov llama “trabajo incidental”, de forma que los miembros de la familia involucrados en estas actividades complementan el ingreso familiar a través de una producción simple de mercancías o, más aún, a través de trabajo proletario, por ejemplo, alquilándose ellos mismos a algún campesino rico.

Estos son dos lados del presente tópico que deberían explorarse más ampliamente: a) la relación de las artesanías y el comercio con el tamaño de las familias, y b) la relación entre las actividades económicas agrícolas y las artesanías y el comercio. Por un lado, las granjas campesinas más ricas tienen, como hemos visto, más miembros familiares.<sup>27</sup>

Estas familias campesinas más ricas también tienen actividades artesanales y comerciales más pequeñas.<sup>28</sup> Estas caracterizaciones de riqueza, tamaño de la familia, actividades artesanales y comerciales son compatibles con los datos de Chayanov (mas no con su argumentación), y constituyen razones adicionales del motivo por el cual su formulación a favor de la diferenciación demográfica debe ser reconsiderada. No sólo es la diferenciación demográfica, a lo sumo, un momento secundario detrás del momento *histórico* primario de la diferenciación social, sino que la diferenciación demográfica del nivel de actividad económica de la agricultura (en términos de área sembrada) es, como máximo, un momento secundario detrás del momento *material* primario de la diferenciación social de los niveles de actividad *in toto*.

El tercer momento del nivel de la actividad económica es la *productividad laboral* de los trabajadores de la familia. Después de reconocer que la productividad diferencial podría *determinar* el ingreso de la FUL (véase también p. 147), Chayanov rechaza el punto de la productividad, las “condiciones que determinan el nivel de la productividad laboral... la naturaleza misma de todos estos factores es ajena a la presente investigación” (p. 73). Empero, todo esto es irremediamente unilateral. Chayanov paga un alto precio por esta visión (de la relación laboral sujeto-objeto), cuando sostiene que “las formas de la granja y de la producción (sic) creadas por la familia son ampliamente predeterminadas por las condiciones generales objetivas naturales y económicas en las cuales la granja campesina existe”, mientras que, a la vez, del lado del contenido, señala que “el volumen del trabajo económico en si mismo y el mecanismo para constituir la granja deriva predominantemente de la familia” (p. 128).

A pesar de que unilateralmente rechaza el tópico condiciones de productividad, Chayanov regresa a éste por necesidad cuando se enfrenta con la extrema variación

<sup>24</sup> Chayanov, *op. cit.*, p. 66. Por supuesto, Chayanov no dudaba en afirmar que la formación de la familia dependía de las condiciones materiales. Arthur Young lo expresaba dialécticamente en 1792: “Matrimonio en parejas y la idea de la procreación no significan manutención...”, *Travels in France*, C. Maxwell (ed.), Cambridge University Press, Cambridge, 1950, p. 299.

<sup>25</sup> W. Stys, “The Influence of Economic Conditions on the Fertility of Peasant Women”, *Population Studies*, Vol. 11:2, p. 139.

<sup>26</sup> Sobre la “Intensidad del trabajo” y el “nivel de actividad económica”, véase Jevons, *op. cit.*, p. 195.

<sup>27</sup> Lenin, *Collected Works*, Vol. 3, p. 94, nota al pie.

<sup>28</sup> Lenin, *Collected Works*, Vol. 3, pp. 113-114; también R. Munting, *op. cit.*, pp. 428 ff.

cuantitativa de la productividad agrícola que puede ser atribuida solamente a condiciones climáticas y de suelo (pp. 134-135), o cuando se enfrenta a la variación extrema de la capacidad de carga de ganado de las diferentes regiones de Rusia, algunas de las cuales dan sostén a cerdos y otras especies o solamente a ovejas (p. 167).

Chayanov regresa al momento de la productividad en sus comentarios sobre la renta diferencial (p. 226 ff). Ciertamente, parece reconocer en un punto que las presiones de la población vuelven la FUL inviable (pp. 111-112), pero parece retractarse más tarde (p. 237).

El diferencial de la productividad, localización y tamaño de las parcelas, incrementa la renta diferencial frente a la FUL, hasta el punto donde muchas familias pasan del lado de la demanda al de la oferta del mercado de la tierra y arriendan (o, dicho de otra forma, alienan) su propia parcela y se vuelven asalariados (p. 107). De esta forma, estos diferenciales contribuyen a la diferenciación social en el campo y, finalmente, a la “descampesinización”. De modo que, la productividad laboral no puede desestimarse.

El aspecto final del nivel de la actividad económica para Chayanov es el *grado de intensidad* del trabajo de los jornaleros familiares. Tomemos en cuenta que la “intensidad del trabajo” en Chayanov no se articula con el mismo término en Marx. Para este último, “intensidad del trabajo” significa composición de capital, esto es, la relación del capital variable con el capital total.<sup>29</sup> En contraste, para Chayanov, el nivel de intensidad es la medida de la “autoexplotación”, el resultante del equilibrio de dos factores: la presión de la demanda del consumo de la familia y el trabajo pesado de la familia, del todo subjetivos.

¿Cómo se alcanza (sustantivamente) el equilibrio de estos factores? En una economía mercantificada, la Ley del Valor reduce el tiempo de trabajo al “nivel socialmente

necesario”. La Ley del Valor, sin embargo, no pertenece a la concepción subjetivista de la FUL de Chayanov. En su lugar, él retoma la teoría neoclásica que sostiene que los seres humanos tienden a maximizar marginalmente sus utilidades.<sup>30</sup> Esto es, por supuesto, problemático y para nada relevante en la comprensión de la sociedad campesina.

Si la toma de decisiones pudiera directamente evaluar y validar el nivel de la demanda del consumidor y la asignación automática del trabajo, entonces, la maximización de las utilidades podría parecer creíble. Pero interfieren cuatro consideraciones con la validez de tales aseveraciones sobre las utilidades. Primero, la demanda de consumo es de nivel más colectivo (familiar) que personal. Segundo, el nivel de demanda o de consumo debe ser suficiente no sólo para el mantenimiento diario de la familia, sino para la continuidad intergeneracional de la FUL. Este es particularmente el caso de la teoría de Chayanov en tanto pretende ser una teoría del ciclo de vida de la familia (pp. 56-57). Tercero, la evaluación del trabajo pesado es igualmente una agregación más que una evaluación personal.<sup>31</sup> Y, seguramente, la conclusión de Chayanov de que, “en general, la mujer trabaja más que el hombre, pero su trabajo no es tan duro” genera problemas para su agregación (véase p. 180). Finalmente, la intensidad del trabajo (reflejada en el trabajo pesado) debe tener un nivel suficiente para el ciclo anual de producción de cosechas y para el aún más largo ciclo de producción de ganado. Cualesquiera que sean los problemas que surjan del rechazo de Chayanov a la relación entre intensidad del trabajo y la productividad diferencial de la tierra, documenta la bien conocida dependencia de la intensidad del trabajo respecto de diferenciales estacionales del proceso agrícola.<sup>32</sup>

Esos cuatro puntos son problemáticos no tanto en la complejidad de las funciones de agregación de la toma de decisiones para las evaluaciones de la utilidad familiar, sino en tanto dichas complejidades pueden ser acomodadas en abstracciones osadas y “errores de término” de una sutilmente tramada teoría neoclásica. Este es particularmente el caso del subjetivismo extremo de Chayanov. Supone, en ocasiones, que “la persona que dirige la granja” es también (y únicamente) la que despliega trabajo físico (véase p. 81). Asimismo, recae, de vez en cuando, en “esos procesos intuitivos subconscientes” para resolver otros problemas engorrosos, por ejemplo, la estimación de la suma de muchas utilidades personales y el modo en que su equilibrio “cumple la conciencia campesina” (p. 88, p. 86).

Más problemática es la distancia de los horizontes de tiempo necesarios para incluir procesos intergeneracionales (familiares) y los ciclos de producción agrícolas. El contenido y el cronometraje de estos procesos deben ser incluidos en la evaluación de la toma de decisiones de la utilidad marginal. Existen dos aproximaciones para

<sup>29</sup> Marx, *Capital*, Vol. 1, pp. 409 ff.

<sup>30</sup> Véase la discusión en torno al Balance entre Trabajo y Necesidad en Jevons, *op. cit.*, pp. 196 ff.

<sup>31</sup> Jevons era claro sobre la importancia de la diferencia entre un agregado y una evaluación personal de la utilidad (esto es, función de utilidad), aun cuando no fuera así en Chayanov. El significado de la palabra *utilidad* en economía requiere que “la voluntad o inclinación de la persona inmediatamente aludida sea tomada como único criterio (...) de lo que es o no útil”, Jevons, *op. cit.*, p. 102.

<sup>32</sup> Chayanov, *op. cit.*, pp. 74-6. El intento de Chayanov por diferenciar a la FUL de las granjas capitalistas en términos de la uniformidad temporal de la intensidad laboral en la primera y “en principio” de la distribución desigual en la última (pp. 148-9), debería ser revisado a la luz de S. Mann and J. Dickinson, “Obstacles to the Development of a Capitalist Agriculture”, *Journal of Peasant Studies*, 1978, Vol. 5:4, pp. 471 ff.



adecuar tales requerimientos cognoscitivos: las funciones de la toma de decisiones a la luz de la información reflejada en la “administración científica” (que es implausible aquí), o bien a la luz de la “sabiduría folk” del tradicionalismo. El tradicionalismo le permite al proceso de producción permanecer lo suficientemente estático, y la “sabiduría folk” requiere que el proceso de producción permanezca lo suficientemente simple para ser transmitido y recordado a través de la comunicación oral de modo intergeneracional, de ese modo, el juicio popular y los ajustes de error a lo largo de siglos han unificado y perfeccionado estos procesos (p. 119). Dichos procesos de producción tradicionales son fácilmente adaptados a los requerimientos cognitivos antes citados.

Sin embargo, el tradicionalismo presenta dos problemas. Primero, ¿cuál es la relación entre los aspectos de la vida cotidiana de la FUL que son sujetos de cálculo y los aspectos relacionados con la tradición? ¿Los últimos son parámetros de la elección del espacio de los primeros aspectos? ¿O existe otra relación, quizás una bifurcación, en la vida cotidiana al nivel de las apariencias?

Segundo y más importante, una vez que el tradicionalismo es introducido en el análisis de una sociedad campesina, ¿por qué poner énfasis en la estimación de la utilidad marginal? Como señaló Marx, el régimen campesino se caracteriza por un “gasto monstruoso de energía humana”.<sup>33</sup> Este desgaste es totalmente compatible con el tradicionalismo así como incompatible con la maximización de la utilidad. Ciertamente, la estimación de la utilidad debería ser relegada a un estatus secundario en la comprensión de la FUL.

¿Qué hay entonces de la “auto-explotación”? Primero que nada “auto-explotación” no tiene relación con el concepto marxiano de explotación. Este último se refiere a una relación fundamentalmente social de una sociedad antagónica, donde el producto de trabajo del estrato de los productores directos, del que se recoge el monto necesario para su subsistencia, es apropiado por otro estrato.<sup>34</sup> En contraste, el concepto de “auto-explotación” no implica del todo una relación social. [Chayanov había especificado que en la estructura social de la FUL era posible hablar de explotación patriarcal del trabajo excedente de otros miembros de la familia.<sup>35</sup> Más eso sería explotación patriarcal y no del todo “auto-explotación”.] Como hemos visto, Chayanov en ninguna parte especifica la estructura interna de la FUL, por lo tanto, no reconoce y *no puede* reconocer la explotación patriarcal, mucho menos concebir la “auto-explotación” como una relación social. Por supuesto, Chayanov supone que la FUL se sitúa en economías *naturales* así como en economías en alguna forma mercantificadas, regímenes feudales, etc. Además, en tanto el concepto se refiere (como veremos) a un siste-

ma de reproducción simple, no existe producto de trabajo excedente que apropiar, por lo tanto, podemos concluir que la “auto-explotación no tiene relación alguna con el concepto marxiano de explotación.

Quizás “auto-explotación” no implica relación social alguna, sino que se refiere a relaciones intrapersonales (esto es, psíquicas), similares a las relaciones implícitas en el concepto de “auto-control”.<sup>36</sup> Una escuela de la filosofía social relevante para este tema es la del “Comportamiento Social” de George H. Mead, la otra es la del “Trascendentalismo” de Giovanni Gentile.

Mead sostiene que el individuo (en este caso, el campesino) se toma a sí mismo como un objeto (y, de esta forma, se “explota” a sí mismo, justo como se controla a sí mismo). Pero las relaciones intrapersonales, para Mead, presuponen relaciones sociales y son medidas por el comportamiento.<sup>37</sup> El concepto de Chayanov de “auto-explotación” no puede tener como presuposición una relación social de explotación, ya que, no se articula con el concepto de explotación. Por lo tanto, su concepto tampoco puede enlazarse con el concepto de Mead de relaciones *self* e intrapersonales.

Del mismo modo, Gentile enfatiza que el individuo se toma a sí mismo como objeto (y, por ello, se puede “explotar” a sí mismo); sin embargo, esto es completamente un proceso trascendental. El ego trascendental es la base de lo que Gentile llama la “Sociedad Trascendental”: los “actores empíricos” cotidianos son meros reflejos de “actores internos” o “ideales”. Hablamos con otros únicamente porque podemos hablar con nosotros mismos, etc. De esta forma, las relaciones sociales presuponen, para Gentile, relaciones intrapersonales.<sup>38</sup> El concepto de Chayanov es compatible con las doctrinas de la Trascendencia del *self* y las relaciones intrapersonales. Esta articulación sugiere líneas de investigación en torno a las grandes presuposiciones e implicaciones del pensamiento de Chayanov.

“Auto-explotación” puede ser tomado provisionalmente, entonces, como una concepción trascendental de *auto-control* en la esfera de la acción económica. Por un

<sup>33</sup> Marx, *Capital*, 1962, Vol. 3, p. 787.

<sup>34</sup> Marx, *Capital*, Vol. 1, p. 217; véase también F. Engels, *Anti-Duhring*, Foreign Languages Publishing House, Moscow, 1962, p. 287.

<sup>35</sup> Harrison, “Peasant Mode of Production”, *op. cit.*, p. 331

<sup>36</sup> Harrison se refiere a “auto-explotación” como una “relación social intrínseca”; véase su “Peasant Mode of Production”, *op. cit.*, p. 330.

<sup>37</sup> Esto es, “Comportamiento Social”; véase G.H. Mead, *Philosophy of the Act*, University of Chicago Press, Chicago, 1938, pp. 202-3. También Marx, *Capital*, Vol. 1, p. 52, nota al pie.

<sup>38</sup> G. Gentile, *Genesis and Structure of Society*, University of Illinois Press, 1960, pp. 95 ff y pp. 139 ff.

lado, podemos investigar si esta concepción oscurece la explotación *real* de la FUL en la Rusia zarista, a través de pagos de amortización, los distintos impuestos a cada ciudadano y las tarifas indirectas sobre queroseno, etc.<sup>39</sup> Más que examinar la estructura de esta explotación feudal oficial, Chayanov se enfoca en la *respuesta* campesina a la explotación real, y únicamente a una forma de respuesta, la respuesta ‘válida’ al trabajo duro.<sup>40</sup>

Por otro lado, esta concepción de la “auto-explotación” es demasiado abstracta para explicar las peculiaridades de

<sup>39</sup> Véase Lenin, *Collected Works*, Vol. 1, p. 463; también Roseberry, *op. cit.*, pp. 51-2 y p. 57 nota 11, en torno a las posibilidades estructurales de distribución del producto excedente.

<sup>40</sup> Véase Marx, *Capital*, Vol. 3, p. 39, en donde discute la relevancia de la novela de Balzac *The Peasants* en torno a este tema.

<sup>41</sup> Véase Marx y Engels, *Collected Works*, Vol. 5, pp. 408-23, sobre su crítica a la apología de la “auto-explotación” y la “explotación mutua” de Max Stirner; a propósito de este último concepto Chayanov, *op. cit.*, p. 51, se preocupa sobre “el grado en que la fuerza de trabajo se explota a sí misma.”

<sup>42</sup> Sobre la relación entre la función de oferta de trabajo de pendiente negativa y el tradicionalismo, véase John M. Brewster, “Beliefs, Values and Economic Development”, *Journal of Farm Economics*, 1961, Vol. 43:4, pp. 782-6. Solomon, *op. cit.*, pp. 564, ha observado que esta “teoría de la granja familiar contiene una versión previa del concepto de curva que se dobla hacia atrás de la oferta de trabajo”. Sin embargo, a esto difícilmente puede llamársele una “versión previa” de este concepto. Leon Walras tenía ya una versión para 1872, cf. *Elements d’ économie politique pure*, Pichon, París, 1926, p. 49 ff. Existe alusión a este concepto en *L’Esprit des Lois* de 1748 de Montesquieu, cf. *Oeuvres complètes*, Editions du Seuil, París, 1964, p. 620.

<sup>43</sup> Véase, por ejemplo, Thomas Carlyle, *Works*, Chapman and Hall, London, 1899, Vol. 29, pp. 352-353 y, para mayores referencias y una discusión más amplia véase G. Welty, “Hegel and Weber” presentado en CHEIRON: *International Society for the History of the Social Sciences*, Smithsonian Institution, Washington, D.C., May 29, 1976. Argumentos opuestos en cuanto a que el control externo disminuye por sí mismo la disciplina de la fuerza de trabajo, se encuentran cada vez en menor medida. Un ejemplo lo es la comparación de la disciplina laboral y la productividad de la aparcería *versus* esclavos negros en el sur de E.U. en el siglo XIX. Véase T. Thomas Fortune, *Black and White*, Fords, Howard and Hulbert, New York, 1884, pp. 204-207, pp. 212-213.

<sup>44</sup> Chayanov, *op. cit.*, p. 121. Véase también Boguslaw Galeski, *Basic Concepts of Rural Sociology*, Manchester University Press, Manchester, 1972, pp. 10-13, e Ian Hill, “Some Problems Concerning the Categorization of the Soviet Agricultural Population”, *Sociologia Ruralis*, 1975, Vol. 15:1, pp. 90-91.

<sup>45</sup> Chayanov, *op. cit.*, p. 196; este esquema originalmente se presenta en la discusión de Marx sobre la Circulación de Capital en *Capital*, Vol. 2, caps. 1-2. Véase también Chayanov, *op. cit.* p. 220.

las actividades económicas del campesinado dentro de la FUL. “Auto-explotación” es la incorporación de la totalidad de átomos de la sociedad adquisitiva, con su división del trabajo y alienación, al interior de las concepciones de un pensador.<sup>41</sup>

Finalmente, “auto-explotación” es la contraparte teórica de la función de oferta de trabajo con pendiente negativa.<sup>42</sup> Sustantivamente, la disciplina de la fuerza de trabajo se refleja en la tendencia del sujeto a ofertar más trabajo si la tasa de ingresos es más alta. El cambio de los sujetos desde el lado de la oferta al de la demanda de trabajo, cuando actividades sencillas son más gratificantes que los ingresos por el trabajo, se refleja en la inversión de esta tendencia. La posibilidad de dicho cambio parece haber preocupado a varios pensadores sociales, quienes han sugerido políticas sociales para evitar o controlar dicho cambio mediante prácticas que esclavizan, adoctrinan religiosamente o aseguran el disciplinamiento de la fuerza de trabajo.<sup>43</sup> Puede entenderse la “sobre-explotación” como la respuesta de Chayanov a este problema. Esta interpretación pone de relieve la relación interna de los conceptos de familia como “máquina laboral” y “auto-explotación”.

Finalmente, regresamos al tercer y último elemento de la discusión de la FUL de Chayanov: el *producto del trabajo*. Este producto constituye la frontera entre la actividad económica de la FUL y la economía nacional. Una porción de este producto renueva el capital de la granja. Chayanov le llama a ésta porción “gastos económicos”; sus principales componentes son semillas y forrajes (p. 199).

La porción restante del producto de trabajo es la categoría del ingreso de “producto neto del trabajo”. Así, el producto de trabajo  $p$  es la suma de la porción de capital renovado,  $K'$ , y el remanente,  $p-K'$ , es el producto neto del trabajo o medios de subsistencia,  $Y$ .

Como Chayanov reconoce, una diferencia básica entre las FUL es el grado en el que las granjas están ligadas al mercado, esto es, la magnitud en que el producto de trabajo de la granja es objeto de mercantificación.<sup>44</sup> De esta manera, el producto laboral,  $K'+Y$ , es en parte mercantificado, llámémosle a esa parte  $k'+y$ , y el remanente,  $(K'-k) + (Y-y)$ , es el producto en especie. En tanto la relación  $(k'+y) / (K'+Y)$  se aproxima a uno, o sea a la mercantificación total del producto, la mediación del mercado es la frontera entre la granja y la economía nacional. En tanto la misma relación se aproxima a cero, el aislamiento de la granja es el límite.

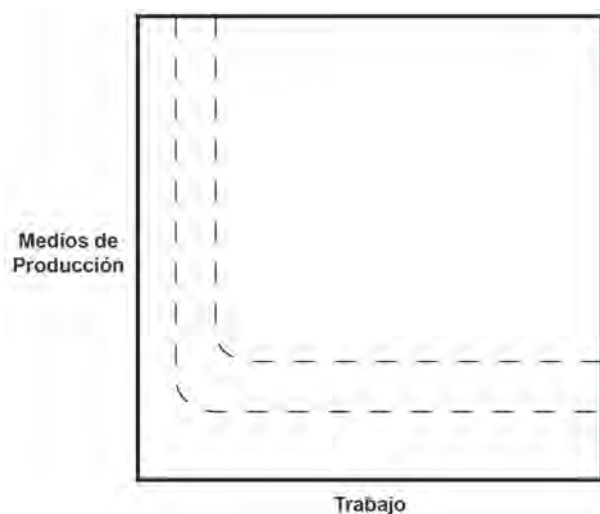
Comentaremos primero los “gastos económicos”, esto es, la renovación de capital, y después el producto neto del trabajo y los niveles de consumo de la FUL. Chayanov presenta dos esquemas, el de circulación y el de renovación de capital.

El primer esquema,  $M - C - M + m$ , es elaborado por Chayanov de la siguiente manera:<sup>45</sup> el granjero capitalista

usa su capital dinerario,  $M(1)$ , para comprar una serie de mercancías,  $C(1)$ , incluyendo a la mercancía auto-acrecenable, la fuerza de trabajo, que constituye en la producción un conjunto de mercancías,  $C(2)$ , que son vendidas por un monto,  $M(2)$ , igual al capital adelantado  $M(1)$  más el incremento del valor excedente,  $m$ .<sup>46</sup>

El segundo esquema, esquema no-capitalista, *no* está correctamente interpretado por los editores de Chayanov (p. 197). En este esquema, el campesino utiliza sus ahorros,  $M(1)$ , para “gastos económicos” en medios de producción,  $C(1)$ . El trabajo familiar de una intensidad (duración) dada es conjuntado con estos medios, generando un producto de trabajo  $C(2)$  [“ $p$ ”]. El análisis neo-clásico de dos factores de producción usualmente plantea las isocuantas del producto ( $p$ ) en términos de intensidad (duración) del trabajo y cantidades de medios de producción, como vemos en la figura 2.

**Figura 2**



Como lo ilustra la figura 2 y documenta Chayanov, existe una alta sustitubilidad del trabajo por medios de producción sobre gran parte del campo de la actividad económica de la FUL.<sup>47</sup> El producto del trabajo, mercantificado o no, es equivalente a un monto de dinero,  $M(2)$ . Este monto está dividido en renovación de capital,  $M(1)$ , y el producto neto del trabajo o medios de subsistencia,  $M(3)$ .<sup>48</sup> Es importante destacar que Chayanov parece *igualar* las cantidades iniciales y finales de medios de producción,  $M(1)$ , (p. 197). Cualquier diferencia entre estos dos términos se debe a la “reproducción ampliada si la familia está expandiendo su actividad económica” [esto es, donde el valor terminal  $M(1)$  es mayor que el valor inicial

$M(1)$ ], o bien a la diferenciación demográfica regresiva donde la relación consumidor/trabajador está declinando en la completamente madura FUL [es decir, donde el valor terminal  $M(1)$  es más pequeño que el valor inicial  $M(1)$ ]. A la larga, al agregar en general todas las FUL para cada fase de los ciclos de vida familiares, el valor  $M(1)$  tiende a la igualdad.

Por un lado, esto significa que el esquema no-capitalista de Chayanov es isomorfo respecto al esquema de reproducción simple de Marx,  $M - C - M$ , donde el monto neto de renovación [el término  $M(3)$  de Chayanov] se gasta “tanto en mercancías propias o en servicios personales [para el campesino] o en la familia”, esto se refiere a medios de subsistencia.<sup>49</sup> Por supuesto, Chayanov enfatizaría que estos medios de subsistencia también pueden ser mercantificados o en especie. Eso se encuentra resumido en sus datos que indican que en ocho regiones (*uzeds*), de “varias zonas de Rusia”, el nivel anual de ingreso (en dinero y especie) excedió al nivel anual de gastos en sólo tres regiones, y fue menos para las otras cinco (p. 121).

Por otro lado, este esquema sugiere que los medios de subsistencia,  $M(3)$ , son suficientes para la reproducción de la fuerza de trabajo familiar. Tal como resume Chayanov,

<sup>46</sup> Marx había inicialmente esquematizado la circulación en los términos  $C - M - M - C$  y  $M - C - C - M$ , simplificándolo más tarde al identificar los términos medios  $M - M$  como  $M$  y  $C - C$  como  $C$ ; véase *Grundrisse*, Dietz Verlag, Berlin, 1953, S. 115-116.

<sup>47</sup> Chayanov, *op. cit.*, pp. 95-100. Aunque nos inclinamos a coincidir con algunas de sus recomendaciones políticas, debemos introducir una crítica metodológica sobre el tratamiento a Chayanov en George Macpherson and Dudley Jackson, “Village Technology for Rural Development”, *International Labor Review*, 1975, Vol. 111:2, p. 117. Para estudios más agudos sobre el régimen campesino, esto es, con análisis de dos factores y alta sustitubilidad del trabajo, la discusión de Chayanov sobre la utilización de estos factores en las granjas individuales provee poco soporte a la discusión de MacPherson y Jackson sobre tal utilización en la granja comunal de amplia capacidad. Véase también M.P. Moore, “Corporate Labour in Peasant Agriculture”, *Journal of Peasant Studies*, 1975, Vol. 2:3, esp. p. 270 nota al pie 1, donde se observa que Chayanov no trata las “bolsas de trabajo”.

<sup>48</sup> De este modo,  $M(2) = M(1) + M(3)$ , donde  $M(1)$  es el término familiar  $K$  y  $M(3)$  es el término  $Y$ . Un esquema similar en términos de series de “transformaciones” es presentado por John Mellor, “The Use and Productivity of Farm Family Labour in Early Stages of Agricultural Development”, *Journal of Farm Economics*, 1963, Vol. 45:3, 1963, pp. 523-5.

<sup>49</sup> Marx, *Capital*, Vol. 2, p. 67. Carlos Benito en “Peasants Response to Modernization Projects in Minifundia Economies”, *American Journal of Agricultural Economics*, 1976, Vol. 58:2, p. 146 sostiene que Chayanov ha descrito una “economía de subsistencia pura”; sin embargo, véase a Harrison “Chayanov...”, *op. cit.*, p. 393-6.

“la suma de valores que sirve para renovar la fuerza de trabajo [es decir, el monto  $M(3)$ ] es el presupuesto personal del cultivo campesino (pp. 197-198). Ello nos lleva al tema del producto neto del trabajo y a los niveles de consumo de la FUL.

Como señalamos, Chayanov reconoce la importancia de los vínculos mercantiles de la FUL y la mercantificación de su producto de trabajo. Esto es particularmente importante para los medios de subsistencia y los niveles de consumo de la familia. La mercantificación tiene un efecto cualitativo en los medios de subsistencia: Chayanov demuestra que en tanto el ingreso en dinero predomina sobre el ingreso en especie, esto es, en tanto la relación  $(k' + y)/(K' + Y)$  se incrementa, el consumo de productos básicos como los granos se vuelve inversamente proporcional al consumo de comodidades, como el vodka y el té (p. 122, p. 131). Aunado a ello, tiene también un efecto *cuantitativo*: de las ocho regiones donde destacamos que los datos del ingreso y gasto anuales estaban disponibles, las tres regiones que mostraron una adición al ingreso sobre el gasto fueron también las tres regiones más mercantificadas (p. 121). Esto contradice el precepto de Chayanov de que la mercantificación influye únicamente sobre la composición (calidad) del producto, mientras que la demanda del consumidor determina el volumen total (cantidad) de la actividad laboral y del producto (p. 125). Enfrentado a  $p(t + 1) p(t)$ , el campesino puede distribuir algo o todo el exceso a  $K'$ , resultando en reproducción ampliada y/o en un decremento de la intensidad del trabajo. El campesino puede también distribuir algo o todo el exceso a  $Y$ , resultando en un incremento temporal del nivel del consumo familiar. Por supuesto, uno puede explicar estas alternativas como una respuesta a demandas *anticipadas*

del consumidor en el primer caso, y a demandas *actuales* del consumidor en el segundo. Aún con ello, Chayanov no indica cómo el primero es descontado en términos del segundo.<sup>50</sup> En cualquier caso, la propensión campesina al consumo debe entenderse más como una respuesta a lo que debe ser tomado como un ingreso inesperado que como un cambio sistemático (esto es, como una auto-expansión) de las condiciones objetivas de producción.

Chayanov suministró cierta evidencia no sólo para la diferenciación de las FUL dependiendo del alcance de la mercantificación del producto del trabajo, sino para la diferenciación del campesinado dentro del régimen mercantificado mismo. Los datos citados para dos provincias muestran que el consumo de ropa y vestido no sólo se incrementa uniformemente con la creciente mercantificación, sino que se incrementa uniformemente con el nivel de consumo de la FUL mercantificada (p. 131). De hecho, existe una diferencia cuantitativa menor en el consumo de ropa y vestido entre las FUL mercantificadas más pobres y cualquiera de las FUL no-mercantificadas, que entre éstas y las FUL más ricas.<sup>51</sup> Esto proporciona más evidencia de que las diferencias más básicas entre las unidades campesinas tienden a ser de posición de clase, incluso más que los vínculos con el mercado y la extensión de la mercantificación del producto de trabajo.

## Una síntesis

La teoría de Chayanov, tal y como se presenta, no parece tener mucho qué ofrecer para la comprensión de la sociedad campesina. Muchos de sus principales temas teóricos ya eran muy conocidos antes de que escribiera Chayanov, más aún ya habían sido fuertemente criticados. Por ejemplo, la noción del campesino como personificación de la “idea pura del trabajo”, de un “trabajo cuyos intereses permean la totalidad de la vida (campesina) y erigen sus morales”, fue adelantada por Yuzhakov, un *narodniki*, y fue criticada tajantemente por Lenin en 1895.<sup>52</sup> La correlación del área sembrada con el número de miembros de la familia, que fundamenta el argumento de Chayanov sobre la primacía de la diferenciación demográfica, fue similarmente utilizada por Peter Struve y fue igualmente criticada en forma aguda por Lenin.<sup>53</sup> Y, como hemos señalado, muchos de los otros temas de Chayanov están mal planteados.

La teoría de Chayanov tiene poco que ofrecer para la comprensión de las instituciones del sector reproductivo de la sociedad capitalista. Existe una profunda necesidad de avanzar mayormente en la comprensión de la familia, las profesiones liberales y otras instituciones, que funcionan en la esfera de la (re)producción simple y que sustancialmente sirven para reproducir a la clase obrera.<sup>54</sup> La teoría de Chayanov de la FUL no es útil para entender antagonis-

<sup>50</sup> Como señaló Harrison, “Chayanov...”, *op. cit.*, p. 396., “Chayanov no entendió la preferencia temporal”.

<sup>51</sup> Véase Lenin, *Collected Works*, Vol. 3, pp. 148 ff, para una discusión más amplia sobre las diferencias del consumo y la diferenciación social del campesinado; véase también Marx y Engels, *Collected Works*, Vol. 10, pp. 591-2.

<sup>52</sup> Lenin, *Collected Works*, Vol. 1, pp. 402-3. S.N. Yuzhakov escribió más tarde un libro que incluía una Educational Utopia para disciplinar a la fuerza de trabajo campesina, la cual ha sido agudamente criticada por Lenin, *Collected Works*, Vol. 2, pp. 73 ff, pp. 461 ff. Como señalamos arriba, es de esperarse este tipo de “proyectos exagerados” por parte de los proponentes de la “auto-explotación.”

<sup>53</sup> Lenin, *Collected Works*, Vol. 1, pp. 457-61.

<sup>54</sup> Véase G. Welty, “Bureaucracies and Professions”, *Southern Journal of Criminal Justice*, 1978, Vol. 3:1, pp. 6-11 para una amplia discusión y mayores referencias.

mos sociales como el sexismo, el racismo o el alcoholismo, que están reflejados al interior de estas instituciones, ni tampoco para entender su rol en la sociedad capitalista.

De ahí que, quizás sea necesario reconstruir los “propósitos” de quienes valoramos la teoría de Chayanov. Más que buscar entender a través de ella la sociedad campesina, etc., quizás debamos dar un viraje del lado de la teoría, de su significado y alcance, hacia el lado de los sujetos que la personifican y que están situados como agentes sociales que actúan, en parte, a la luz de las creencias derivadas de esa teoría.

Existen dos grupos que han “utilizado” la teoría de la FUL de Chayanov: el primero está constituido por sus contemporáneos rusos y europeos, estudiosos de la

cuestión agraria, que expusieron lo que pudiera calificarse más ampliamente como un programa “populista agrario”. El otro grupo son nuestros propios contemporáneos, que igualmente asumen una posición “populista”. El relativo aislamiento cultural e ideático (mejor dicho, la independencia) entre ambos grupos podría facilitar la validez de estudiar el último grupo a la luz de la historia documental y las biografías del primero. Inversamente, la reconstrucción de la conciencia del primer grupo, que ya no existe, podría ser emprendida en razón de las posibilidades de una historia oral del segundo grupo. Empero, dichas investigaciones en torno a los “propósitos”, las situaciones, etc., de cada uno de estos grupos, están claramente más allá de nuestro objeto de estudio aquí.

